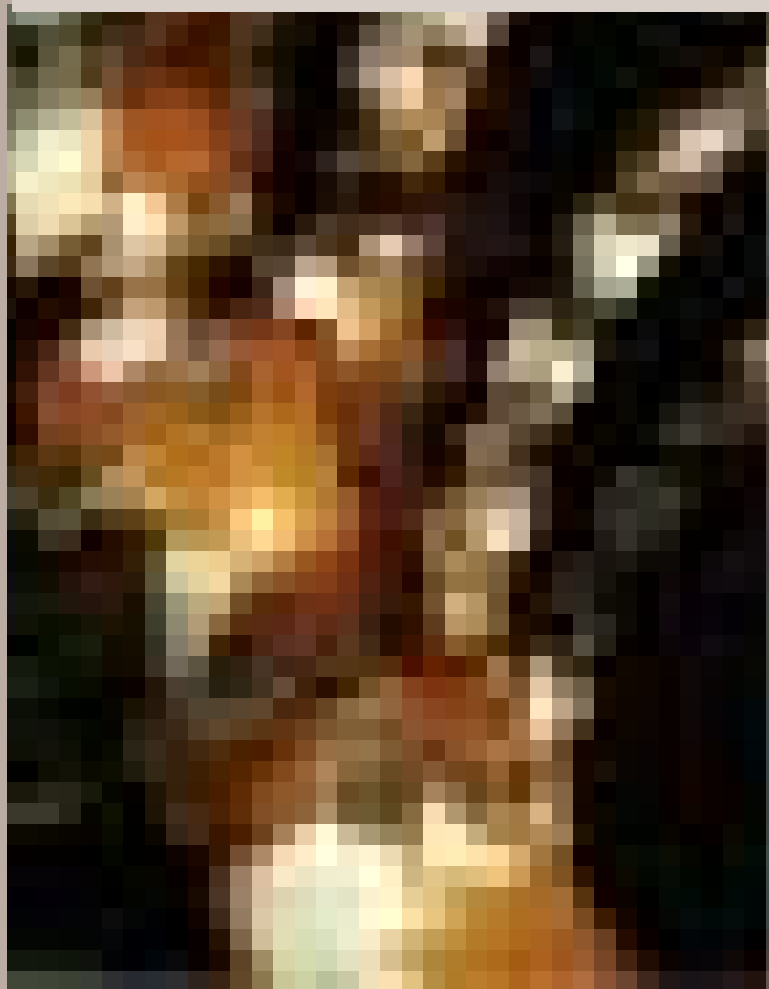


La Biblioteca de la UNED de Madrid

y la madera en la
arquitectura de J. I.
Linazasoro

Este edificio, uno de los más emblemáticos de Madrid, estuvo abierto en la 'jornada de puertas abiertas' de edificios singulares con motivo del Día Mundial de la Arquitectura el año pasado. Enclavado en el límite de la Ciudad Universitaria con la Casa de Campo -muy cerca del Puente de los Franceses- ofrece una amplia utilización de la madera y la luz, creando un diseño en vivo contraste con una fachada hermética.



EVA HERMOSO PRIETO

El proyecto es obra del arquitecto vasco José Ignacio Linazasoro (San Sebastián, 1947) titulado por la Escuela de Madrid en 1972 donde actualmente ejerce la docencia.

Entre sus obras más interesantes se encuentran la ikastola de Fuenterrabía (Guipúzcoa, 1974-80), conjunto de viviendas en Mendigorriá (Navarra, 1978-80) y en el casco histórico de Vergara (Guipúzcoa, 1980-88), reconstrucción de la iglesia de Santa Cruz (Medina de Rioseco, Valladolid, 1985-88), la Biblioteca de la UNED (Madrid, 1989-94), las facultades de Ciencias Económicas (1991-94) y de Psicología (1992-96) de Madrid

también pertenecientes a la UNED.

Ha obtenido primeros premios en concursos de la plaza de Irún en Guipúzcoa (1974), del nuevo Ayuntamiento de Vitoria, Álava (1977), del pabellón de España de la Expo de Sevilla (1991) ex aequo, de la remodelación del entorno de la catedral de Reims (1992), de la rehabilitación de una manzana en Lavapiés, Madrid (1996) y por el Centro Cultural de Valladolid (1997). Además ha publicado varios escritos teóricos en artículos y libros. Su obra aparece en las dos últimas Bienales de Arquitectura Española y en la Muestra de Diez Años de Arquitectura Española en el periodo 1984-1994.

La Biblioteca de la UNED

El proyecto encargado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia tenía como objetivo crear un edificio central y emblemático de la Universidad ofreciendo un sistema innovador en cuanto a modelo organizativo. Exteriormente se trata de un bloque de ocho plantas en ladrillo, rematado por una cornisa en forma de codo y rasgado con angostas y alargadas ventanas horizontales ofreciendo un aspecto inquietante, únicamente roto por el amplio mirador de la última planta.

El interior confortable y espacioso nada tiene que ver con el aspecto frío de la fachada. Como se verá a continuación una característica de este edificio es el juego de numerosos contrastes. La innovación fundamental de la biblioteca es el acceso directo a los fondos bibliográficos consistente en más de 200.000 volúmenes con un almacén de libros mínimo, de tal forma que todos permanecen expuestos a los usuarios en las seis plantas que ocupan las salas de lectura. La planta de acceso actúa de

soporte del resto de los pisos mediante pilares, algunos de los cuales se mantienen en las plantas superiores. De esta forma la entrada estructura un amplio espacio que conduce al interior del edificio donde las seis plantas se unen formando un enorme patio circular central que alberga un atril continuo el cual da a esa abertura interior.

El diseño rompe la concepción de biblioteca clásica, donde las mesas de estudio habitualmente ocupaban el centro de la sala, no el perímetro.

Los círculos centrales van aumentando su diámetro al ascender hasta rematar en una linterna de madera a través de la cual recibe centralmente luz el recinto. Está formada por una estructura en forma piramidal que aporta diafanidad y transparencia. En la última planta el techo de madera que ocupa el centro y las oficinas, cafetería y sala de juntas invierten el esquema del edificio, mirando hacia el exterior a la vez que aprovecha su altura que ya supera el nivel de la M-30 de circunvalación.

La introducción de madera fue decisiva en orden a aportar un ambiente más cálido y grato al espacio, por eso toda la estructura interior ha sido diseñada con mucha madera: revestimiento de paneles en las paredes, muebles de lectura, estanterías, etc., todo utilizando contrachapado de pino de Oregón (*Pseudotsuga menziesii*) barnizado.

Estructura de madera

La estructura del artesonado superior forma unos espacios residuales por donde penetra la luz entre dieciséis pirámides de madera laminada revestidas también de pino de Oregón. Esta estructura de los lucernarios consiste en grandes vigas de madera laminada de 16 metros de luz que generan unas galerías de paso, una retícula que permite el acceso de registro y limpieza.

Sobre ella se estructura una retícula de vigas también laminadas más pequeñas, de 0,70 metros de canto.

La madera laminada es de pino Norte (*Pinus silvestris*) y para adecuar el color de la tarima al del revestimiento eligió pino Oregón como alternativa a la madera de Haya elegida inicialmente por cuestiones de uniformización de tonalidades.

Linazasoro optó por este tipo de estructura por su facilidad de montaje, ya que funciona casi como un mecano, no hay que hacer encofrados, ni es necesario revestirla, si no se desea, en comparación con las estructuras metálicas. Linazasoro no es partidario de dejar las estructuras vistas, sino que prefiere revestirlas. Opina además que «la estructura de madera facilita el problema de la cubrición de espacios».

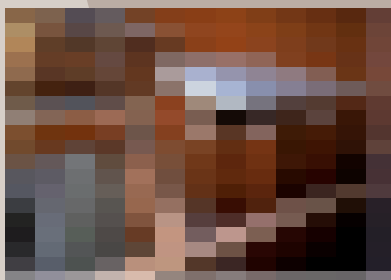
Sobre los lucernarios se instaló un vidrio para matizar y difundir la luz en la biblioteca.

En el proyecto inicial se proyectaron unas vigas que sujetaban las pirámides de madera pero posteriormente se decidió suprimirlas para dar más ingravidez a la luz que se colaba.

Las uniones a la estructura de hormigón se realizan con herrajes metálicos, cuyas prolongaciones sujetan a la madera. La empresa encargada de la estructura de madera laminada es francesa. Linazasoro ha trabajado otras veces con ellos y conoce su buena práctica en este tipo de estructuras.

En cuanto la obra, destaca la rapidez y facilidad de montaje, así como la limpieza de acabados que se consigue con los proyectos en madera. La puesta en obra de la estructura se pudo hacer mediante un andamio corredero en menos de un mes, sin necesidad de montar un andamio grande desde abajo como hubiese sido necesario de haber optado por una estructura de hormigón, por ejemplo.

Entre los contrastes que presenta la biblioteca de la UNED como motor del proyecto, surge la inestabilidad producida por el conflicto entre un sistema geométrico ortogonal-cuadrado y el interior cilíndrico-circular. Además aparece un cambio de escala en el espacio de acceso inferior, con la apertura del gran vacío cilíndrico central que atraviesa los distintos pisos. La variación de planos también constituye un artificio en este edificio: la asimetría de sus fachadas, independiente del hueco central, o de la distribución plana de las salas de lectura, o de la superioridad de los lucernarios. La diversidad de niveles de atención en los proyectos caracteriza a Linazasoro y en la Biblioteca de la UNED se corrobora por la calidad de las texturas y colores, detalles decisivos en las cubiertas y lucernarios, revestimientos y mobiliario, todos con niveles de detalle que revalorizan el conjunto.



Otras obras con Madera

Iglesia de Santa Cruz en Medina de Rioseco

Según las palabras de Linazasoro «casi fui pionero en España en el uso de la madera laminada estructural». Empezó en el año 85 con la reconstrucción de la iglesia de Santa Cruz en Medina de Rioseco (Valladolid), acudiendo a la colaboración de unos carpinteros franceses debido a que en España no estaba suficientemente desarrollada la madera laminada para acometer una obra de aquella envergadura.

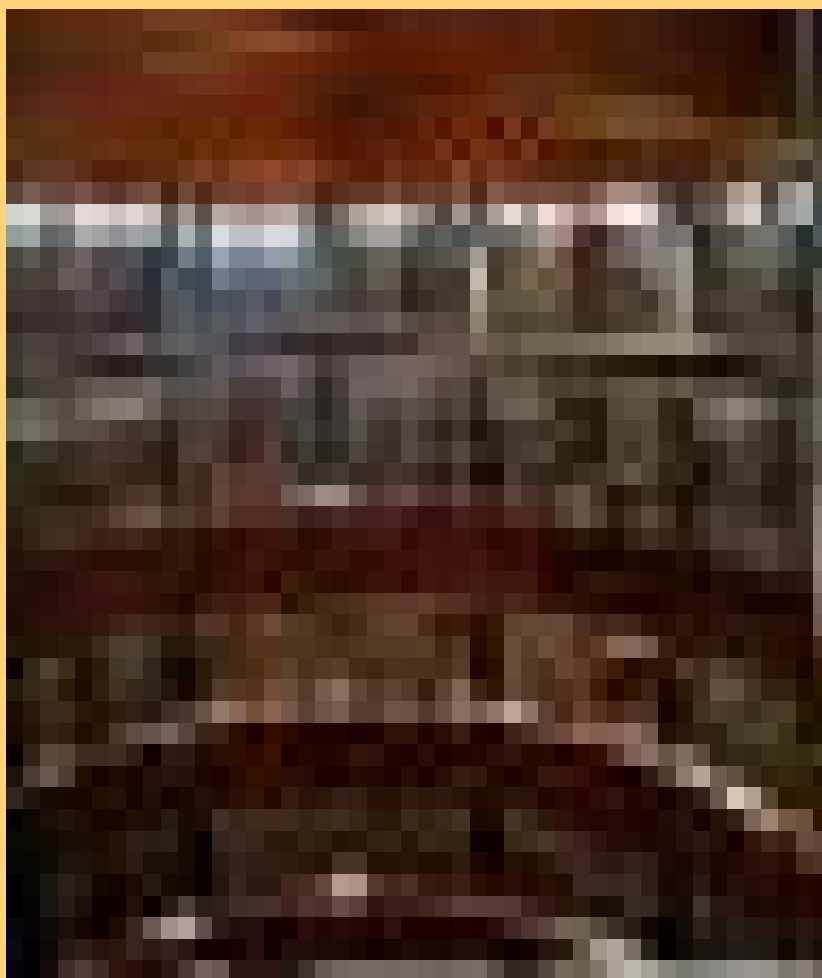
El proyecto consistía en tratar de reconstruir la iglesia que se había hundido y hacer de nuevo la cubierta. Se diseñó la bóveda con una estructura de arcos de madera laminada de 18 metros de luz y para ello se colocaron por encima unas cerchas de madera a dos aguas sobre las que apoyaba la cubierta. La estructura iba revestida -fiel a su línea de no dejar estructuras vistas- de tarima de DM machihembrado y de más de 70 centímetros, acabada con pintura. Con el empleo de tablero de DM quiso evitar problemas de posibles dilataciones.

Convento de Santa Teresa de San Sebastián

Durante 1989-91 realizó su segunda obra con estructura de madera laminada esta vez para la rehabilitación de un convento, con los mismos carpinteros franceses.

Este proyecto fue más interesante desde el punto de vista del comportamiento de la madera y por el establecimiento de un nuevo orden en los espacios, como el sistema de contrafuertes respecto a la forma cilíndrica del tambor de la cúpula o las nuevas formas de iluminación cenital de los espacios principales.

El convento de Santa Teresa situado en la ladera del monte Urgull de San Sebastián, estaba muy condicionado por la edifica-



ción preexistente y por un problema estructural, dada la situación de la mayor parte de las dependencias del convento sobre la iglesia, colocadas allí para aprovechar el hueco de un antiguo desván.

Para solventar estos problemas estructurales se proyectaron unos arcos parabólicos de madera laminada de 4 metros de luz salvando la nave, apoyados en los muros perimetrales de la iglesia, de donde colgaban dos plantas de celdas construidas con suelos y revestimientos de madera. Los arcos, formas isostáticas, van tensadas por un tirante de madera.

Otras obras

Otro proyecto de Linazasoro con estructuras de madera es el de la iglesia de Chapinería, Madrid (1988-91). De nuevo se trataba

de una cubierta, por lo que acudió a unos arcos de madera laminada revestidos con madera de pino.

Actualmente prepara dos obras muy interesantes, una biblioteca en el centro cultural de Lavapiés, en las ruinas de las Escuelas Pías, donde probablemente revestirá la estructura de madera laminada con friso de pino en celosía, para que se vea la estructura posterior. La segunda es una pequeña iglesia en la sierra de Madrid en la que teñirá la estructura de madera.

JOSÉ IGNACIO LINAZASORO. C/ LAGASCA Nº 126, 5º IZDA. 28006 MADRID. T.FNO.: 91 561 63 79. FAX: 943 45 24 84